

La Semana de la Pasión—La Condena Formal de Jesús (el viernes, cerca de 4:30 de la mañana, 3 de abril, 33)		
Mateo 27:1	Marcos 15:1a	Lucas 22:66–71
1 Cuando llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo para dar muerte a Jesús.	1 Muy de mañana, los principales sacerdotes prepararon enseguida una reunión con los ancianos, los escribas y todo el Concilio (Sanedrín);	66 Cuando se hizo de día, se reunió el Concilio (Sanedrín) de los ancianos del pueblo, tanto los principales sacerdotes como los escribas, y llevaron a Jesús ante su Concilio, diciendo: 67 “Si Tú eres el Cristo (el Mesías), dínoslo.” Pero Él les dijo: “Si se lo digo, no creerán; 68 y si les pregunto, no responderán. 69 Pero de ahora en adelante, EL HIJO DEL HOMBRE ESTARA SENTADO A LA DIESTRA del poder DE DIOS.” [Sal 110:1] 70 Dijeron todos: “Entonces, ¿Tú eres el Hijo de Dios?” “Ustedes dicen que Yo soy,” les respondió Jesús. 71 Y ellos dijeron: “¿Qué necesidad tenemos ya de testimonio? Pues nosotros mismos lo hemos oído de Su propia boca.”

La Semana de la Pasión—El Remordimiento de Judas y Su Suicidio (el viernes, 3 de abril, 33)
Mateo 27:3–10
3 Entonces Judas, el que Lo había entregado, viendo que Jesús había sido condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata (30 siclos: 432 gramos de plata) a los principales sacerdotes y a los ancianos, 4 “He pecado entregando sangre inocente,” dijo Judas. “A nosotros, ¿qué? ¡Allá tú!” dijeron ellos. 5 Y arrojando las monedas de plata en el santuario, Judas se marchó; y fue y se ahorcó. 6 Los principales sacerdotes tomaron las monedas de plata, y dijeron: “No es lícito ponerlas en el tesoro del templo, puesto que es precio de sangre.” 7 Y después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para sepultura de los extranjeros. 8 Por eso ese campo se ha llamado Campo de Sangre hasta hoy. 9 Entonces se cumplió lo anunciado por medio del profeta Jeremías, cuando dijo: “Y TOMARON LAS TREINTA MONEDAS DE PLATA, EL PRECIO DE AQUEL CUYO PRECIO HABIA SIDO FIJADO por los Israelitas; 10 Y LAS DIERON POR EL CAMPO DEL ALFARERO, COMO EL SEÑOR ME HABIA ORDENADO.” [Zac 11:12–13 ; Jer 18:2 ; 19:2 , 11 ; 32:6–9]

La Semana de la Pasión—Los Judíos Llevan a Jesús Ante Pilato (el viernes, 3 de abril, 33)			
Mateo 27:2, 11–14	Marcos 15:1b–5	Lucas 23:1–5	Juan 18:28–38
2 Y después de atar a Jesús, Lo llevaron y Lo entregaron a Pilato, el gobernador.	1b y atando a Jesús, Lo llevaron y Lo entregaron a Pilato.	1 Toda la asamblea de ellos se levantó, y llevaron a Jesús ante Pilato.	28 Entonces llevaron a Jesús <i>de casa</i> de Caifás al Pretorio (residencia oficial del gobernador); era muy de mañana; y ellos no entraron al Pretorio para no contaminarse y poder comer la Pascua. 29 Pilato, pues, salió afuera hacia ellos y dijo: “¿Qué acusación traen contra este hombre?” 30 Ellos respondieron: “Si este hombre no fuera malhechor,

<p>11 Jesús fue llevado delante del gobernador (Pilato), y éste Lo interrogó: “¿Eres Tú el Rey de los Judíos?”</p> <p>“Tú lo dices,” le contestó Jesús.</p> <p>12 Al ser acusado por los principales sacerdotes y los</p>	<p>2 “¿Eres Tú el Rey de los Judíos?” le preguntó Pilato.</p> <p>“Tú lo dices,” respondió Jesús</p> <p>3 Y los principales sacerdotes Lo acusaban de muchas cosas.</p>	<p>2 Y comenzaron a acusar a Jesús, diciendo: “Hemos hallado que éste pervierte a nuestra nación, prohibiendo pagar impuesto al César, y diciendo que Él mismo es Cristo (el Mesías), un Rey.”</p> <p>3 Pilato preguntó a Jesús: “¿Eres Tú el Rey de los Judíos?”</p> <p>“Tú lo dices,” le respondió Jesús.</p>	<p>no se Lo hubiéramos entregado.”</p> <p>31 Entonces Pilato les dijo: “Se Lo pueden llevar y juzgar conforme a su ley.” “A nosotros no nos es permitido dar muerte a nadie,” le dijeron los Judíos.</p> <p>32 <i>Esto sucedió</i> para que se cumpliera la palabra que Jesús había hablado, dando a entender de qué clase de muerte iba a morir.</p> <p>33 Pilato volvió a entrar al Pretorio, y llamó a Jesús</p> <p>y Le preguntó: “¿Eres Tú el Rey de los Judíos?”</p> <p>34 Jesús respondió: “¿Esto lo dices por tu cuenta, o <i>porque</i> otros te lo han dicho de Mí?”</p> <p>35 Pilato contestó: “¿Acaso soy yo Judío? Tu nación y los principales sacerdotes Te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?”</p> <p>36 Jesús le respondió: “Mi reino no es de este mundo. Si Mi reino fuera de este mundo, entonces Mis servidores pelearían para que Yo no fuera entregado a los Judíos. Pero ahora Mi reino no es de aquí.”</p> <p>37 “¿Así que Tú eres rey?”, Le dijo Pilato.</p> <p>“Tú dices que soy rey,” respondió Jesús.</p> <p>“Para esto Yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha Mi voz.”</p> <p>38 Pilato Le preguntó: “¿Qué es la verdad?” Y habiendo dicho esto, salió otra vez a donde <i>estaban</i> los Judíos</p>
---	--	---	--

<p>ancianos, nada respondió. 13 Entonces Pilato Le dijo: “¿No oyes cuántas cosas testifican contra Ti?” 14 Jesús no le respondió ni a una sola pregunta, por lo que el gobernador estaba muy asombrado.</p>	<p>4 De nuevo Pilato Le preguntó: “¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas Te acusan.” 5 Pero Jesús no respondió nada más; de modo que Pilato estaba asombrado.</p>	<p>4 Entonces Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la multitud: “No encuentro delito en este hombre.” 5 Pero ellos insistían, diciendo: “Él alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.”</p>	<p>y les dijo: “Yo no encuentro ningún delito en Él.</p>
---	---	---	---

La Semana de la Pasión—Pilato Envía a Jesús a Herodes Antipas (el viernes, 3 de abril, 33)

Lucas 23:6–12

6 Cuando Pilato oyó esto, preguntó si el hombre era Galileo.
7 Al saber que Jesús pertenecía a la jurisdicción de Herodes (Antipas), Lo remitió a Herodes, que también estaba en Jerusalén en aquellos días.
8 Al ver a Jesús, Herodes se alegró en gran manera, pues hacía mucho tiempo que Lo quería ver por lo que había oído hablar de Él, y esperaba ver alguna señal que Él hiciera.
9 Lo interrogó extensamente, pero Jesús nada le respondió.
10 Los principales sacerdotes y los escribas también estaban allí, y Lo acusaban con vehemencia.
11 Entonces Herodes, con sus soldados, después de tratar a Jesús con desprecio y burlarse de Él, Lo vistieron con un espléndido manto. Después Herodes Lo envió de nuevo a Pilato.
12 Aquel mismo día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes habían estado enemistados el uno con el otro.

La Semana de la Pasión—Los Judíos Obligan a Pilato que Crucifique a Jesús (el viernes, cerca de 6:00 de la mañana, 3 de abril, 33)

Mateo 27:15–26	Marcos 15:6–15	Lucas 23:13–25	Juan 18:39–19:16a
<p>15 Ahora bien, en cada fiesta, el gobernador acostumbraba soltar un preso al pueblo, el que ellos quisieran. 16 Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. 17 Por lo cual, cuando ellos se reunieron,</p>	<p>6 Ahora bien, en cada fiesta Pilato acostumbraba soltarles un preso, el que ellos pidieran. 7 Y uno llamado Barrabás había sido encarcelado con los rebeldes que habían cometido homicidio en la insurrección. 8 Cuando la multitud subió, comenzó a pedirle a Pilato que <i>hiciera</i> como siempre les había hecho. 9 Entonces Pilato</p>	<p>19 Barrabás había sido echado en la cárcel por un levantamiento ocurrido en la ciudad, y por homicidio. 13 Pilato convocó a los principales sacerdotes, a los gobernantes y al pueblo,</p>	<p>18:40b Y Barrabás era un ladrón.</p>

<p>Pilato les dijo:</p> <p>“¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?”</p> <p>18 Porque él sabía que</p> <p>Lo habían entregado por envidia.</p> <p>19 Y estando Pilato sentado en el tribunal, su mujer le mandó <i>aviso</i>, diciendo: “No tengas nada que ver con ese Justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de Él.”</p> <p>20 Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes que pidieran</p> <p>a Barrabás</p> <p>y que dieran muerte a Jesús.</p>	<p>les preguntó:</p> <p>“¿Quiéren que les suelte al Rey de los Judíos?”</p> <p>10 Porque sabía que los principales sacerdotes Lo habían entregado por envidia.</p> <p>11 Pero los principales sacerdotes provocaron a la multitud para <i>que le pidiera</i> que en vez de <i>Jesús</i> les soltara a Barrabás.</p>	<p>14 y les dijo:</p> <p>“Me han presentado a este hombre como uno que incita al pueblo a la rebelión, pero habiéndolo interrogado yo delante de ustedes, no he hallado ningún delito en este hombre de las acusaciones que hacen contra Él.</p> <p>15 Ni tampoco Herodes, pues nos Lo ha remitido de nuevo; ya que nada ha hecho que merezca la muerte.</p> <p>16 Por tanto, Lo voy a castigar y después, Lo soltaré.”</p> <p>17 Y tenía obligación de soltarles un <i>preso</i> en cada fiesta. [<i>Algunos mss. antiguos no incluyen este vers.</i>]</p> <p>18 Pero todos ellos gritaron a una:</p> <p>“¡Fuera con éste, y suéltanos a Barrabás!”</p>	<p>18:39 Pero es costumbre entre ustedes que les suelte a alguien (un preso) durante <i>la fiesta</i> de la Pascua. ¿Quiéren, pues, que les suelte al Rey de los Judíos?”</p> <p>40a Entonces volvieron a gritar, diciendo:</p> <p>“No a Este, sino a Barrabás.”</p> <p>19:1 Entonces, Pilato tomó a Jesús y Lo azotó.</p> <p>2 Y los soldados tejieron una corona de espinas, la pusieron sobre Su cabeza y Lo vistieron con un manto de púrpura;</p> <p>3 y acercándose a Jesús, Le decían: “¡Salve, Rey de los Judíos!” Y Le daban bofetadas.</p> <p>4 Pilato salió otra vez, y les dijo:</p> <p>“Miren, Lo traigo fuera, para que sepan que no encuentro ningún delito en Él.”</p> <p>5 Y cuando Jesús salió fuera, llevaba la corona de espinas y</p>
--	---	--	--

<p>21 El gobernador les preguntó <i>de nuevo</i>: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?” Ellos respondieron: “A Barrabás.”</p> <p>22 Pilato les dijo: “¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Cristo (Mesías)?”</p> <p>“¡Sea crucificado!” dijeron todos.</p> <p>23 Pilato preguntó: “¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?”</p> <p>Pero ellos gritaban aún más: “¡Sea crucificado!”</p>	<p>12 Pilato les preguntó:</p> <p>“¿Qué haré, entonces, con el que ustedes llaman el Rey de los Judíos?”</p> <p>13 Ellos le respondieron a gritos: “¡Crucifícalo!”</p> <p>14 Y Pilato les decía: “¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?”</p> <p>Y ellos gritaban aún más: “¡Crucifícalo!”</p>	<p>20 Pilato, queriendo soltar a Jesús, les volvió a hablar,</p> <p>21 pero ellos continuaban gritando: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!”</p> <p>22 Y él les dijo por tercera vez: “¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho Este? No he hallado en Él ningún delito <i>digno de muerte</i>; por tanto, Lo castigaré y Lo soltaré.”</p> <p>23 Pero ellos insistían, pidiendo a grandes voces que fuera crucificado,</p>	<p>el manto de púrpura. Y <i>Pilato</i> les dijo:</p> <p>“¡Aquí está el Hombre!”</p> <p>6 Cuando Lo vieron los principales sacerdotes y los guardias, gritaron: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!”</p> <p>Pilato les dijo: “Ustedes, pues, Lo toman y Lo crucifican, porque yo no encuentro ningún delito en Él.”</p> <p>7 Los Judíos le respondieron: “Nosotros tenemos una ley, y según esa ley Él debe morir, porque pretendió ser el Hijo de Dios.”</p> <p>8 Entonces Pilato, cuando oyó estas palabras, se atemorizó aún más.</p> <p>9 Entró de nuevo al Pretorio (residencia oficial del gobernador) y dijo a Jesús: “¿De dónde eres Tú?” Pero Jesús no le dio respuesta.</p> <p>10 Pilato entonces Le dijo: “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte, y que tengo autoridad para crucificarte?”</p> <p>11 Jesús respondió: “Ninguna autoridad tendrías sobre Mí si no se te hubiera dado de arriba; por eso el que Me entregó a ti tiene mayor pecado.”</p> <p>12 Como resultado de esto,</p>
---	--	--	---

<p>24 Viendo Pilato que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: “Soy inocente de la sangre de este Justo. ¡Allá ustedes!”</p> <p>25 Todo el pueblo contestó: “¡Caiga Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”</p> <p>26 Entonces les soltó a Barrabás,</p> <p>y después de hacer azotar a Jesús, Lo entregó para que fuera crucificado.</p>	<p>15 Pilato, queriendo complacer a la multitud, les soltó a Barrabás;</p> <p>y después de hacer azotar a Jesús, Lo entregó para que fuera crucificado.</p>	<p>y sus voces comenzaron a predominar.</p> <p>24 Entonces Pilato decidió que se les concediera su demanda.</p> <p>25 Y soltó al que ellos pedían, al que había sido echado en la cárcel por insurrección y homicidio,</p> <p>pero entregó a Jesús a la voluntad de ellos.</p>	<p>Pilato procuraba soltar a Jesús, pero los Judíos gritaron: “Si suelta a Este, usted no es amigo del César; todo el que se hace rey se opone al César.”</p> <p>13 Entonces Pilato, cuando oyó estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en un lugar llamado el Empedrado, y en Hebreo Gabata.</p> <p>14 Y era el día de la preparación para la Pascua; eran como las seis de la mañana (hora Romana). Y <i>Pilato</i> dijo a los Judíos: “Aquí está su Rey.”</p> <p>15 “¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!” gritaron ellos. “¿He de crucificar a su Rey?” les dijo Pilato. Los principales sacerdotes respondieron: “No tenemos más rey que el César.”</p> <p>16a Así que entonces Pilato Lo entregó a ellos para que fuera crucificado.</p>
--	---	--	---

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas Cronológicas

- 1) La frase “como la hora sexta” (Jn 19:14, RV60), ha causado un discuto sobre la posibilidad que Juan no estuviera de acuerdo con los Evangelios sinópticos que dicen que Jesús estuvo en la cruz a la “sexta hora” (Mt 27:45; Mr 15:33, Lc 23:44, RV60).¹ La clave para entender las indicaciones del tiempo en los Evangelios es entender cómo se notaban horas en el mundo romano.² Juan usó la notación romana (mencionada en la versión NBLH), en que el día comenzó a la medianoche, mientras que los Evangelios sinópticos usaron la notación judía, en que el día comenzó al amanecer (cerca de 6:00 de la mañana). Por eso, es probable que fuera 6:00 de la mañana, en lugar del mediodía, cuando Jesús fue entregado a los judíos para la crucifixión. Entre ese momento y el mediodía (la sexta hora de los Evangelios sinópticos) Jesús fue llevado del patio, clavado a la cruz (en la “hora tercera” que menciona Marcos; 9:00 a.m.) y crucificado.

¹ Jack Finegan, *Handbook of Biblical Chronology*, Rev. Ed., (Hendrickson Publishers, 1998): 358–59.

² Andrew E. Steinmann, *From Abraham to Paul*, 293–97. Ve también a Henry J. Cadbury, “Some Lukan Expressions of Time: (Lexical Notes on Luke-Acts VII),” *Journal of Biblical Literature* 82/3 (sept 1963): 272–78 y a Juanny V. Miller, “The Time of the Crucifixion,” *JETS* 26/2 (junio 1983): 157–166. Nota que Steinmann no está de acuerdo con la conclusión de Miller; ve p. 295 de *From Abraham to Paul*.